

Intervención del Presidente de la República en Recepción de Informe de la ministra de Salud

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, AL RECIBIR INFORME SOBRE PLAN PARA TERMINAR CON LAS COLAS EN CONSULTORIOS

SANTIAGO, 8 de Junio de 2000

Bueno, primero que nada, quiero agradecer la exposición que nos ha hecho la ministra Bachelet. Como ella dijo, hoy día muy temprano visitamos dos consultorios de Santiago, para ver los avances que había habido, los problemas que aún teníamos y los desafíos futuros.

El día martes tuve una reunión con la ministra Bachelet, donde ella me adelantó parte de esta cuenta, y en esa ocasión la ministra Bachelet, junto con indicar los avances, me señaló que no se había cumplido la meta y presentó la renuncia, dejándome en libertad de acción. Le pedí que hiciera una cierta cuenta pública, en presencia de todos ustedes, porque creemos que el éxito o el fracaso de las metas que nos proponemos es un éxito o fracaso que es tarea de todos nosotros involucrados, y no sólo del Gobierno.

Y por eso quiero destacar acá esta mañana la presencia del presidente del Colegio Médico y de su directiva, de los dirigentes de Confusam, de la Asociación de Municipios, representados acá por nuestro alcalde de Estación Central, de representantes de las Fuerzas Armadas, que fueron muy importantes para indicar que esta tarea involucraba a todas las instituciones del país, de todos ustedes que han trabajado en este desafío.

Lamentablemente, como dijo la ministra, no logramos la meta de erradicar todas las colas, a pesar de los esfuerzos de tantas otras personas que están comprometidas. Yo quiero decir aquí al país que sabía que éste era un objetivo tremendamente ambicioso, pero como he dicho en reiteradas oportunidades, prefiero ponerme metas ambiciosas que poner metas modestas, chiquititas que podemos cumplir, y que no están a la altura de las urgencias que el país nos demanda.

Por eso quiero agradecer, esta mañana, el esfuerzo de todos los que están en esta sala y de todos los ciudadanos que han participado en este esfuerzo, en los más de 500 consultorios a lo largo del país, en los funcionarios, las funcionarias que han recibido una enorme carga de trabajo. Agradecer también, por qué no decirlo, a aquellos otros Ministerios que tuvieron que hacer reducción de sus presupuestos para generar un espacio, para generar los recursos para lo que queríamos hacer, que es difícil. Yo he sido ministro y sé que es difícil cuando a uno le dicen "rebaje el presupuesto".

Sin embargo, creo que en estos tres meses hemos avanzado mucho, como ha dicho la ministra, pero hemos avanzado, en primer lugar, en poner el acento en la dignidad de la gente, de las personas. Esta ha sido una cruzada en donde el hombre y la mujer de Chile, el adulto mayor y el joven, han estado en el centro de las preocupaciones, porque las colas atentan contra la dignidad de la persona. Erradicarlas tenía que ver con una visión ética de cómo entendemos que funciona esta sociedad chilena.

Y por eso las largas colas que se han terminado en muchos consultorios, como lo hemos

podido ver hoy en la mañana, y en otros, nos llena de orgullo, me llena de orgullo esta cifra. Esta cifra, cuando me dicen "qué se ha hecho en tres meses", vean esta cifra: de mayo a mayo aquí ha aumentado un 18% las consultas de morbilidad, 18% en tres meses. Esa es una cifra trascendente. Veán esta cifra, el tema dental. Esta cifra significa un 40% de aumento en tres meses. Hoy en la mañana, es cierto, una señora me dijo "señor, mejore la atención dental. Queremos que cuando nos duelan las muelas nos pongan una tapadura y no nos saquen los dientes". Eso es parte del drama de Chile. Cuando termine mi Gobierno a nadie le van a sacar los dientes si se puede poner una tapadura.

Decirlo es fácil, es muy caro, es muy caro, pero en seis años nos vamos a proponer esa meta.

Esto es lo importante, estos aumentos que hemos tenido y lo que dije en la campaña, "va a haber un teléfono 800 que funcione gratuito en todo Chile", ahí está el teléfono 800, ésta es la realidad que tenemos.

Entonces, todo esto ha sido importante, pero no fue suficiente. Sin embargo, he decidido no aceptar la renuncia de la ministra Bachelet, porque no tengo dudas que es la persona más capacitada para seguir liderando las transformaciones que tenemos que hacer en este sector. Y también debo decir, porque he escuchado la voz del pueblo, que no sé si porque eran muy amigos de la ministra, pero en cada consultorio que iba me decían "no la cambie, Presidente".

Sin embargo, esto que yo sé que ha concitado la atención de la opinión pública, también sé porque leo, sé lo que significa poner el acento. El Primer Ministro Blair colocó el acento de terminar las colas, y lo que consiguió fue que aumentó la demanda de salud en Inglaterra y las colas aumentaron. Aumentó en mucho, por cierto, las prestaciones, como lo hemos hecho nosotros, pero las colas le crecieron más.

Sé que el tema es complejo, pero había que ponerse una meta, como la que nos hemos puesto, para colocar a la Salud en el centro de la atención de lo que queríamos hacer en este Gobierno.

Y por eso, entonces, me alegro de lo que ha planteado la ministra, de la meta que tenemos que en el año próximo nadie de los que está en población de riesgo, ningún niño menor de 1 año ni ningún adulto mayor de 65, demorará más de 48 horas en ser atendido en un consultorio.

Y, por cierto, junto a ese desafío, tenemos que proponernos, al menos, otros dos: en septiembre enviaremos el proyecto de ley que establece los derechos y deberes en materia de Salud, y garantizar estos derechos va a ser el objetivo fundamental de la reforma. Y en noviembre, por cierto, estableceremos a través de un decreto normas como la que acabo de señalar, respecto de la atención dentro de las 48 horas.

Segundo, quiero que comencemos ahora a fiscalizar el cumplimiento de los derechos de los beneficiarios de las Isapres, incluyendo la eliminación del cheque en garantía, la masificación del seguro catastrófico, la transparencia en la información a los usuarios y en la tramitación de sus reclamos.

Creo que la evaluación global del sistema es lo que nos va a permitir introducir los

cambios indispensables cuando abordemos lo que es la tarea fundamental que aún está pendiente, que es la gran reforma en Salud. Esta gran reforma en Salud la vamos a hacer con la participación de todos los actores, en unos verdaderos estados generales en materia de Salud, y ella será el resultado, en plazos concretos que nos vamos a dar, de manera de tener un proyecto de ley para presentar al Parlamento chileno.

En suma, creo que en estos 90 días hemos puesto en tensión el sistema de Salud en Chile, hemos planteado un tremendo desafío a los que trabajan y laboran aquí. Sí, estoy consciente, me lo dijeron hoy día un par de personas, "acuérdense también de nuestras remuneraciones". Es la otra parte de la historia, porque aquí hemos colocado un tremendo esfuerzo en los funcionarios, y ese tremendo esfuerzo en los funcionarios, en los médicos, en las matronas, las enfermeras, los auxiliares, todos los que participan, han tenido que hacer un tremendo esfuerzo, y de ahí mis agradecimientos.

Estas cifras, en estos 90 días, nos sorprenden cuando aún este programa no ha dado todos sus frutos. Sólo este junio, a comienzos, el teléfono comenzó a funcionar en todos los consultorios. Falta todavía acostumbrarse a eso. Me encontré hoy en la mañana con un parte de personas que le habían dado hora a las 10 de la mañana, y habían llegado a las 8. ¿Y por qué?, le dije yo, "bueno, me dijo, y póngale que nos atiendan un poco antes".

Lo otro, es cómo nos acostumbramos también, cuando tenemos la hora, a cancelarla si sabemos que no vamos a ir. Un 20% de las horas que se dan no se aprovechan porque no son canceladas.

Tenemos, en consecuencia, también, que mejorar más todavía. No me cabe duda que cuando esté a plenitud probablemente estas cifras van a seguir aumentando. ¿Qué es lo importante? Lo importante es que hemos enfrentado bien el desafío, y donde antes teníamos sólo treinta y tantos por ciento de consultorios sin colas, ahora tenemos más de 80% de consultorios sin colas.

Y, en consecuencia, no me preocupa que digan que no cumplimos la meta, porque nos queda un 20% que tenemos que erradicar las colas. Me habría preocupado mucho más que por no ponernos una meta ambiciosa a la altura de Chile siguiéremos con las colas en los consultorios y no habría ninguna cuenta que cobrar a los 90 días. Prefiero que nos cobren una cuenta a los 90 días, y los chilenos sepan que ahora tienen una mejor atención en los consultorios. Muchas gracias.